

# Capítulo 6

La Música Llegó a mi

Vida

## LA MUSICA LLEGO A MI VIDA



Una de las preguntas que más me hacen es: ¿cómo descubrí que tenía talento para cantar? o ¿a qué edad decidí que quería ser cantante?

Con el paso del tiempo he descubierto que existen dos tipos de cantante: el que le gusta cantar y el que siente la música dentro de sus venas, y lo que a mí me pasa, es que me gusta cantar, siento que la música es mi vida, mi adrenalina, que hace parte de mí y circula entre mis venas. Por esta razón siempre he dicho que canto desde que estaba en la barriga de mi mamá.

Desde que tengo uso de razón, recuerdo que canto a todo momento, viendo a muchos familiares a los que les gusta cantar, creo que esto es herencia familiar, pero también es influenciado por el medio, porque crecí en un ambiente, donde mis padres escuchaban música todo el tiempo, en especial de los famosos y recordados 80's y es por esto que, a pesar de mi corta edad, a veces me escuchan cantando música de esa época.

La Música llegó a mi vida para quedarse y gracias a Dios, siempre he recibido el apoyo de quienes me rodean.

Creo que los primeros en identificar mi talento fueron los profesores del preescolar que siempre me ponían a cantar en todos los shows y actividades que tenían. Ya por esa época, tenía yo 2 años y la directora del preescolar le decía a mi mamá que yo tenía aptitudes para la música y que debía considerar meterme en una escuela de música, pero ella no les prestaba mucha atención.



Luego me pasó lo mismo en el colegio, donde los profesores siguieron siendo mis cómplices y me ponían a presentar y a cantar en cuanto acto organizaban en mi colegio. En esta oportunidad, una de las profesoras le dijo a mi mamá que se fuera preparando porque yo no iba a soltar los micrófonos y que prepara el bolsillo porque siempre me iba a ver en escena. Creo que hoy en día le podemos decir que tenía toda la razón.

Por esa época me metí al coro del colegio y para esto, tenía que madrugar e irme a las 5.30 a.m. en la ruta escolar que recogía a mi hermano a esa hora, porque los ensayos eran de 6 a 8 a.m. Al ver mi esmero y responsabilidad, mis padres prestaron un poco de atención y me metieron a clases de ballet los sábados y luego a una Escuela Integral Artística donde tomaba clases de ballet, expresión

corporal, canto y actuación, pero a los 6 meses nos mudamos de ciudad y tuve que dejar todo.



Tenía 5 años, pero ya mis padres se habían dado cuenta de mi amor por la música y apenas aterrizamos en nuestro nuevo hogar, lo primero que hicieron fue buscar un lugar donde yo pudiera continuar con mis estudios.

Afortunadamente dimos con una escuela donde inicié mis clases de solfeo, aprendí a leer pentagramas, aprendí a interpretar y a tocar el piano con las dos manos y desde ese momento no he parado de prepararme y soy consciente de que me faltan muchos años de estudios.

Con el paso de los años he aprendido que es importante calentar la voz y también enfriarla, he aprendido donde están ubicadas mis cuerdas vocales y ellas son mi instrumento musical. Es muy importante ejercitarlas y cuidarlas con los alimentos que consumo, protegerlas de los cambios de temperatura y de enfermedades. He aprendido la importancia de una buena postura y como esta puede afectar tu aparato fonador o tu voz, y estoy segura que seguiré

aprendiendo cada día más, porque nunca se deja de aprender y porque soy consciente que tengo un largo camino por recorrer.



Hubo un momento en el que dudé si quería ser cantante y estuve a punto de no continuar, pensé muchísimo si me gustaba cantar y hacerlo por hobbies o si quería seguir preparándome por alcanzar mis sueños y fue en ese momento donde encontré mi propósito con la música y continué mi camino.

Gracias a la música he tenido la oportunidad de encontrar otros talentos escondidos y quiero decirte que luches siempre por aprender cada día, que te traces metas motivadoras donde puedas crecer e ir dando pasos hacia ese sueño o hacia todos los sueños que quisieras cumplir cuando seas grande. No te detengas y cuando sientas que estas perdiendo tu motivación, haz que ese momento se convierta en tus ganas de avanzar. No pierdas tu objetivo y camina cada día hacia esa meta.

Por último, quiero decirte que independientemente de la religión que profeses, deja que Dios te acompañe siempre y no olvides de darle gracias siempre por todo lo que te sucede.

Si quieres me puedes escribir y contarme sobre tu sueño, en la opción de contacto de mi página web o por alguna de mis redes sociales.